

Los efectos de la COVID-19 en el sector turístico de las Comunidades Autónomas españolas

The effects of COVID-19 on the tourism sector
in Spain's autonomous communities

Nerea Ríos Rodríguez 

nerearios@unex.es

Ana Nieto Masot 

ananieto@unex.es

Gema Cárdenas Alonso 

gemacardenas@unex.es

*Departamento de Arte y Ciencias del Territorio
Universidad de Extremadura (España)*

Resumen

La pandemia provocada por la COVID-19 es una crisis sanitaria que ha ocasionado un gran impacto en el sector turístico a nivel mundial. A mediados del mes de marzo de 2020, en España se paralizó toda la actividad turística, restringiendo la demanda de bienes y servicios relacionados con el turismo con medidas como el cierre de fronteras, la restricción de la movilidad no esencial y el confinamiento domiciliario. Este artículo analiza el impacto de la pandemia en el sector turístico de cada una de las Comunidades Autónomas españolas, cómo ha afectado esta crisis sanitaria en la recepción de viajeros y, como consecuencia, en el número

de pernoctaciones de estos, además de poder conocer qué tipo de alojamiento (hoteleros, extrahoteleros y rurales) ha visto mermada más su demanda turística. Los resultados obtenidos confirman los efectos negativos que ha sufrido la actividad turística debido a la pandemia y la incidencia de esta en cada Comunidad Autónoma que ha acentuado los desequilibrios existentes en el sector turístico provocando un punto de inflexión antes y después de esta crisis sanitaria.

Palabras clave: turismo; viajeros; pernoctaciones; España.

Abstract

The pandemic caused by COVID-19 is a health crisis that has had a major impact on the tourism sector worldwide. In mid-March 2020, all tourism activity in Spain was paralysed, restricting the demand for tourism-related goods and services with measures such as border closures, restriction of non-essential mobility and home confinement. This article analyses the impact of the pandemic on the tourism sector in each of the Spanish autonomous communities, how this health crisis has affected the reception of travellers and, as a consequence, the number of overnight stays, as well as which types of accommodation (hotel, extra-hotel and rural) have seen the greatest reduction in tourism demand. The results obtained confirm the negative effects that tourism activity has suffered due to the pandemic and its incidence in each autonomous community, which has accentuated the existing imbalances in the tourism sector, causing a turning point before and after the health crisis.

Key words: tourism; travelers; overnight stays; Spain.

1 Introducción

La pandemia sufrida durante los últimos años ha generado múltiples cambios en todos los países del mundo. En el caso de España, esta situación se ha visto agravada debido a la elevada dependencia de su economía del sector turístico, por ello que su análisis, desde una perspectiva geográfica, sea necesario.

Con el fin de contextualizar esta investigación, en este primer epígrafe se establece, a grandes rasgos, una evolución del turismo en España para, posteriormente, poder conocer cómo está siendo hasta el momento la incidencia de la crisis sanitaria de la COVID-19, atravesada durante los últimos años, en la actividad turística de nuestro país. Teniendo en cuenta esto, el objetivo principal de este trabajo es analizar y describir el impacto que ha sufrido el sector turístico español a consecuencia de la crisis sanitaria provocada por la COVID-19 y el efecto producido

tras la declaración del estado de alarma. De este modo, se analizará la oferta turística y la demanda turística, según cada tipo de alojamiento, del año previo a la pandemia (2019), del año 2020 y del 2021, correlacionándolas con variables de tipo socioeconómico como son el empleo y el Producto Interior Bruto (PIB). Por ello, la investigación que se presenta se basa en el estudio del efecto de la pandemia en la actividad turística española, concretamente, en conocer qué tipos de alojamientos, por CCAA, están siendo los más afectados por la crisis sanitaria en relación, además, con la demanda turística. Para alcanzar el objetivo se han elaborado distintas tablas con las variables obtenidas, las cuales se han interrelacionado y plasmado gráficamente.

A continuación, teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, dentro de este apartado, se presenta la evolución y características generales del turismo español, seguida de la incidencia de la crisis sanitaria de la COVID-19 en la actividad turística española. Posteriormente, en la sección 2, se describe la metodología empleada. Seguidamente, en la sección 3, se muestran los resultados obtenidos. Estos son discutidos en la sección 4, junto a las conclusiones extraídas.

1.1 Evolución y características generales del turismo español

El turismo es un sector económico de gran importancia que experimentó un gran desarrollo, a mediados del siglo XX, cuando se consolidó como un fenómeno de masas (Pellejero, 2004; Vallejo, 2002; Vasallo, 1983).

El sector turístico español ha ido evolucionando durante años para adaptarse a las nuevas necesidades y demandas de los viajeros. Este sector comenzó a tener un papel importante en la economía del país a partir de los años 60, con el denominado modelo turístico de "sol y playa" dadas las condiciones territoriales de nuestro país. Posteriormente, a finales de los años 80 y principios de los años 90, este modelo decae y se deteriora (Brunet et al., 2005) debido al incremento incontrolado del número de turistas concentrados en el mismo destino turístico. Esto provocó un problema de masificación y crisis en las zonas litorales, además de un cambio con nuevas preferencias de los viajeros, que empezaron también a optar por viajes de corta estancia en zonas próximas a las ciudades y en espacios escasamente transformados. También, en las últimas décadas, toman protagonismo en este proceso, la tecnología, la gran variedad de hospedaje, la recurrencia de los vuelos de clase económica y el descubrimiento de nuevos lugares a través de redes sociales.

Todo ello ha venido favoreciendo a un turismo de interior en el que se practica una actividad turística alejada de las costas con una oferta orientada a la puesta en valor de los recursos patrimoniales, culturales y/o naturales (Hernández et al., 2008; Fernández, 2004; García &

Albuquerque, 2003). De este modo, se ha apostado por el desarrollo de nuevas zonas turísticas en los que predomina una escasa transformación del territorio, un amplio conjunto de enclaves naturales y culturales (Nieto & Cárdenas, 2017); Gómez & Martín, 2019). Esto permitió potenciar otras tipologías de turismo, diversificando y desestacionalizando la oferta y extendiéndola al interior peninsular. El problema del turismo masivo, además, ha conducido a la búsqueda de un turismo cada vez más sostenible con el medio, unido al hecho de que los consumidores, los turistas, están cambiando. La gente quiere “viajar mejor”, a un nivel emocional y personal más profundo, de modo que disfrute del destino conectando con su historia, sus vecinos y su cultura. Así, es cada vez más evidente la importante labor que los proveedores turísticos están desarrollando para comprender cómo un viaje puede ofrecer una nueva y auténtica manera de entender el mundo que nos rodea, dado que es lo que, actualmente, más se demanda. Han surgido, de hecho, nuevas modalidades turísticas como el turismo experiencial (Coccia, 2019) que están complementando las ofertas turísticas.

Si hay lugares que han sido beneficiados por los cambios en los hábitos de los turistas, son las áreas rurales. A través de ellas, el turismo se ha convertido en un sector estratégico para la riqueza de muchas regiones (Andrés, 2000), como una actividad que puede complementar las rentas agrarias, especialmente en las zonas afectadas por la despoblación y la creciente crisis y deterioro de su modelo productivo, pudiendo, así, alcanzar un crecimiento económico y una revitalización de zonas desfavorecidas o aisladas, así como el mantenimiento o crecimiento de su población (García & De la Calle, 2006; Cànoves et al., 2005; Jurado & Pazos, 2016).

Los territorios de interior en España han orientado sus estrategias a posicionar los lugares en base a sus recursos naturales, patrimoniales y culturales, lo cual ha generado que este tipo de turismo aumente, pero siga siendo predominante el modelo turístico de sol y playa. Durante los últimos años, se ha desarrollado un redescubrimiento turístico de las ciudades históricas y patrimoniales, que concentran gran parte de los flujos de turismo cultural, las cuales durante un largo tiempo fueron eclipsadas por las zonas de turismo de sol y playa (Troitiño et al., 2001). Este aspecto hace que surjan y aumenten otros tipos de segmento de turismo, a saber: de naturaleza, ligado al agua, cultural, de negocios, de salud, idiomático, gastronómico, enológico, astronómico..complementando al turismo de sol y playa o, en diversos casos, aprovechando la estacionalización que este presenta.

Aunque a nivel nacional el turismo de sol y playa sigue siendo el más demandado, teniendo el mayor número de oferta y demanda en las regiones litorales del mediterráneo y los espacios

insulares, suponiendo estos territorios casi el 67 % en viajeros y más del 80 % en pernoctaciones respecto al total nacional en el año 2019.

El turismo, teniendo en cuenta sus diferentes tipologías, es un sector clave de la economía española, estableciéndose como uno de los principales recursos económicos por su peso tanto en el PIB como el empleo. En el año 2019, el peso del sector turístico en el Producto Interior Bruto (PIB) se incrementó hasta el 12,4 %, y concentró casi el 13 % del empleo en todo el país, según datos de la Cuenta Satélite del Turismo del Instituto Nacional de Estadística (INE, 2020a). Así, España se ha convertido en una de las mayores potencias turísticas del mundo, siendo un destino turístico al que viajan anualmente millones de viajeros a disfrutar de sus condiciones climáticas, de su patrimonio natural y cultural, y de su riqueza gastronómica. En el año 2019, España fue uno de los destinos turísticos más importantes del mundo, ocupando el segundo lugar en el ranking de llegadas de turistas internacionales, recibiendo más de 83 millones de viajeros, superado sólo por Francia, con 89 millones de viajeros (OMT, 2019).

Por ello, en este trabajo se analiza cómo en un sector tan importante en la economía española, como es el turismo, le ha incidido la pandemia de la COVID-19 y, que tipologías turísticas y espacios han sido los más afectados. Además de detectar qué regiones resistieron mejor al cierre de los establecimientos por la pandemia y cuáles se han recuperado más rápidamente en esa vuelta progresiva a la normalidad.

1.2 La incidencia de la crisis sanitaria de la COVID-19 en la actividad turística española

Teniendo en cuenta la situación actual, el mundo ha experimentado varias circunstancias de epidemias y pandemias similares en los últimos 40 años, pero ninguna de ellas tuvo efectos similares en la economía global como sí ha sucedido con la pandemia de la COVID-19, la enfermedad infecciosa causada por el coronavirus SARS-CoV-2. En términos generales, la COVID-19 es un virus que se propaga fácilmente entre las personas, causando infecciones respiratorias en muchos casos con efectos graves. Este virus afecta, sobre todo, a personas de edad avanzada y con consecuencias peligrosas en la población de riesgo donde su índice de mortalidad es mayor. Autores como Yang, Zhang y Chen (2020) establecen que los brotes de enfermedades infecciosas, incluido el coronavirus, ponen altamente en peligro la industria turística debido a su dependencia en la movilidad humana.

A causa de las características del virus y su rápida propagación, la OMS (Organización Mundial de la Salud) estableció la declaración de la pandemia de la COVID-19. Esto originó que el 14 de

marzo el Gobierno Español publicara el Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por la COVID-19 (Gobierno de España, 2020). Esto produjo una paralización de todos los sectores y actividades, con excepción de los servicios básicos fundamentales. Además, se cerraron las fronteras entre países y la población tuvo que confinarse en sus hogares para poder controlar la propagación del coronavirus y se limitó la libre circulación de personas en España¹. El cese de la actividad económica, tanto en España como en el resto de países, ha dado lugar a una reducción de la demanda de bienes y servicios tanto interna como externa del resto del mundo y una interrupción de las cadenas globales de valor, así como al cese de los flujos turísticos (Banco de España, 2020).

Así, la OMT (Organización Mundial del Turismo) estableció que: “La cooperación del sector turístico será vital para detener la propagación del virus y limitar su incidencia en las personas y las comunidades. También los turistas, por su parte, tienen la responsabilidad de informarse antes de viajar para limitar el riesgo de transmisión, y deberían seguir las recomendaciones de la OMS y de las autoridades sanitarias de sus respectivos países” (OMT, 2020a). Esta pandemia no es solo una crisis sanitaria, ya que también supone una reestructuración inminente del orden económico global (Sneider & Singhal, 2020). De este modo, la principal consecuencia es la restricción de la movilidad no esencial, además del confinamiento domiciliario para establecer un distanciamiento social entre las personas y así evitar la interacción. Estas medidas originaron la paralización total de la actividad turística, restringiendo la demanda de bienes y servicios relacionados con el turismo y provocando que este sector productivo sea uno de los más afectados por el impacto de la COVID-19, tal y como afirmó el secretario general de la OMT, Zurab Pololikashvili: “El turismo ha sido el sector más duramente golpeado por esta crisis porque los países cierran fronteras y la gente se queda en casa” (OMT, 2020b).

Los primeros estudios realizados por la OMT sobre el impacto de la COVID-19 en el sector turístico muestran que esta crisis sanitaria está siendo la crisis que más ha impactado en el turismo en el último siglo, ya que, además de sus consecuencias sobre la salud, esta pandemia dio lugar a la paralización y establecimiento de estrictas restricciones de viaje y desplazamientos en todos los países del mundo (Hall et al., 2020). Así, en los primeros meses de la pandemia, marzo y mayo de 2020, el 100 % de los países aplicó algún tipo de restricción a los viajes, el

1 Artículo 7 del Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. BOE nº 67, sábado 14 de marzo de 2020.

83 % de los destinos en Europa cerró por completo las fronteras al turismo internacional, el 80 % en América, el 70 % en Asia y el Pacífico, el 62 % en Oriente Medio y el 57 % en África (OMT, 2020b). Durante este periodo, los viajes aéreos internacionales disminuyeron rápidamente como resultado de la crisis, muchos países impusieron prohibiciones de viaje, cerraron fronteras o introdujeron períodos de cuarentena, y el turismo nacional e internacional disminuyó precipitadamente durante un período de semanas (Gössling et al., 2020).

En el año 2020, las restricciones a los viajes afectaron duramente al turismo mundial. Los últimos datos de la OMT muestran una caída del 70 % en las llegadas internacionales durante los primeros ocho meses. Según el Barómetro del Turismo Mundial de la OMT más reciente (OMT, 2022), las llegadas internacionales cayeron un 81 % en julio y un 79 % en agosto, tradicionalmente los dos meses más activos del año. Frente a la disminución registrada en otras crisis como, la última crisis económica (2008), que fue del 4 %, o como menciona Strielkowski (2020), unos efectos muy superiores a las ocasionadas por la epidemia por el Síndrome Respiratorio Agudo Grave (SARS) que apareció en China en 2002–2003, como el virus de la gripe AH1N1 (también conocida como gripe porcina) (2009), el MERS-CoV (2012) o el brote de ébola (2014–2016), que, aunque no desataron una crisis como la COVID-19, sí alarmaron a la sociedad de la facilidad con la que podría expandirse un virus en un mundo globalizado. Varios autores argumentan que: “los brotes de enfermedades infecciosas, incluido el coronavirus, ponen altamente en peligro la industria turística debido a su dependencia en la movilidad humana” (Martorell & Arcos, 2020; Jamal, & Budke, 2020).

Las consecuencias de esta pandemia tuvieron un mayor impacto en los países cuyo modelo económico depende en gran medida de la actividad turística, como son China, Estados Unidos o Italia (Fernández, 2020).

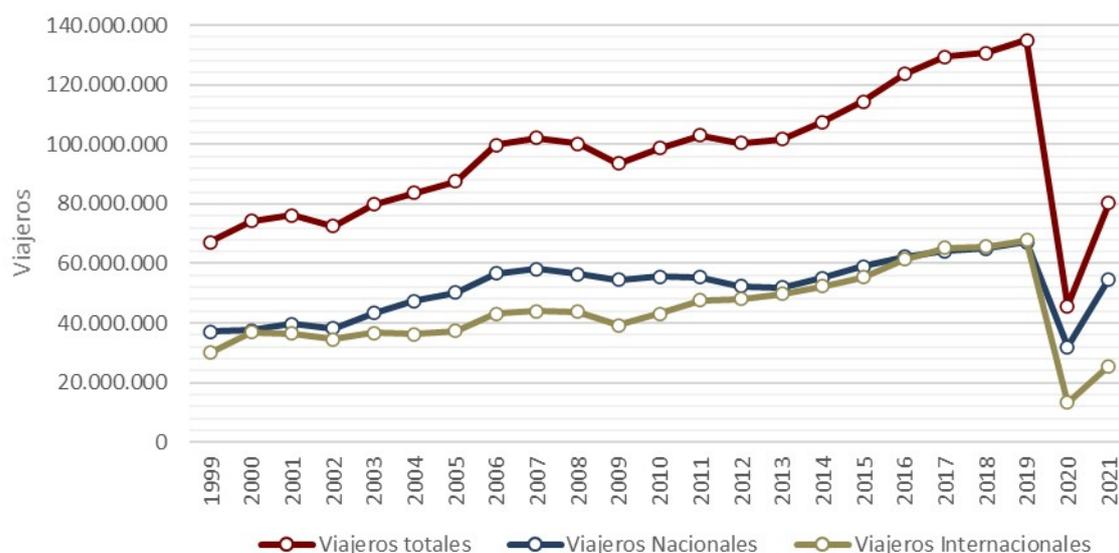
Todas las regiones del mundo registraron grandes descensos en las llegadas en los primeros meses del año 2020; Asia y el Pacífico, primera región que sufrió el impacto de esta crisis, registró una disminución del 79 % en las llegadas de viajeros, seguida de África y Oriente Medio (ambos -69 %), Europa (-68 %) y América (-65 %) (OMT, 2020b). A grandes rasgos, el turismo mundial registró su peor año en 2020, con una caída de las llegadas internacionales del 74 %, según la OMT (OMT, 2022).

En el caso de España, esta situación ha sido especialmente grave, debido a la elevada dependencia de su economía del sector turístico y por ser uno de los países líder del turismo mundial. De hecho, el turismo en España generaba más del 12 % del PIB, aportando miles de

millones de euros a la economía española y ocupando a más del 13 % del empleo en este sector en todo el país durante el 2019 (INE, 2020a). Es un sector, pues, muy importante para la economía de todas las Comunidades Autónomas españolas, pero, principalmente, para aquellas del litoral mediterráneo y de zonas insulares, para las cuales constituye una actividad primordial en sus rentas económicas (Ivars & Vera-Rebollo, 2021). Un claro ejemplo lo encontramos en el periodo de Semana Santa (meses de marzo y abril) del 2019, que supuso para el país una llegada de 12,8 millones de turistas con un ingreso de 13 100 millones de euros, un 6,4 % más que en 2018 (INE, 2020a). Es por ello, que durante la primera mitad del 2020 España recibió un 72,4 % menos de turistas en comparación con el mismo período de 2019, solo en el mes de julio, nuestro país recibió un 75 % menos de turistas (INE, 2020b).

Actualmente, debido a los efectos de esta pandemia, España dejará de batir récords de llegada de turistas conseguidos anualmente desde 2013 (Figura 1), siendo todavía el número de viajeros totales en 2021 un 40,5 % inferior al del año 2019.

Figura 1. Evolución de los viajeros totales, nacionales e internacionales (1999–2021)



Fuente: elaboración propia a partir del Instituto Nacional de Estadística

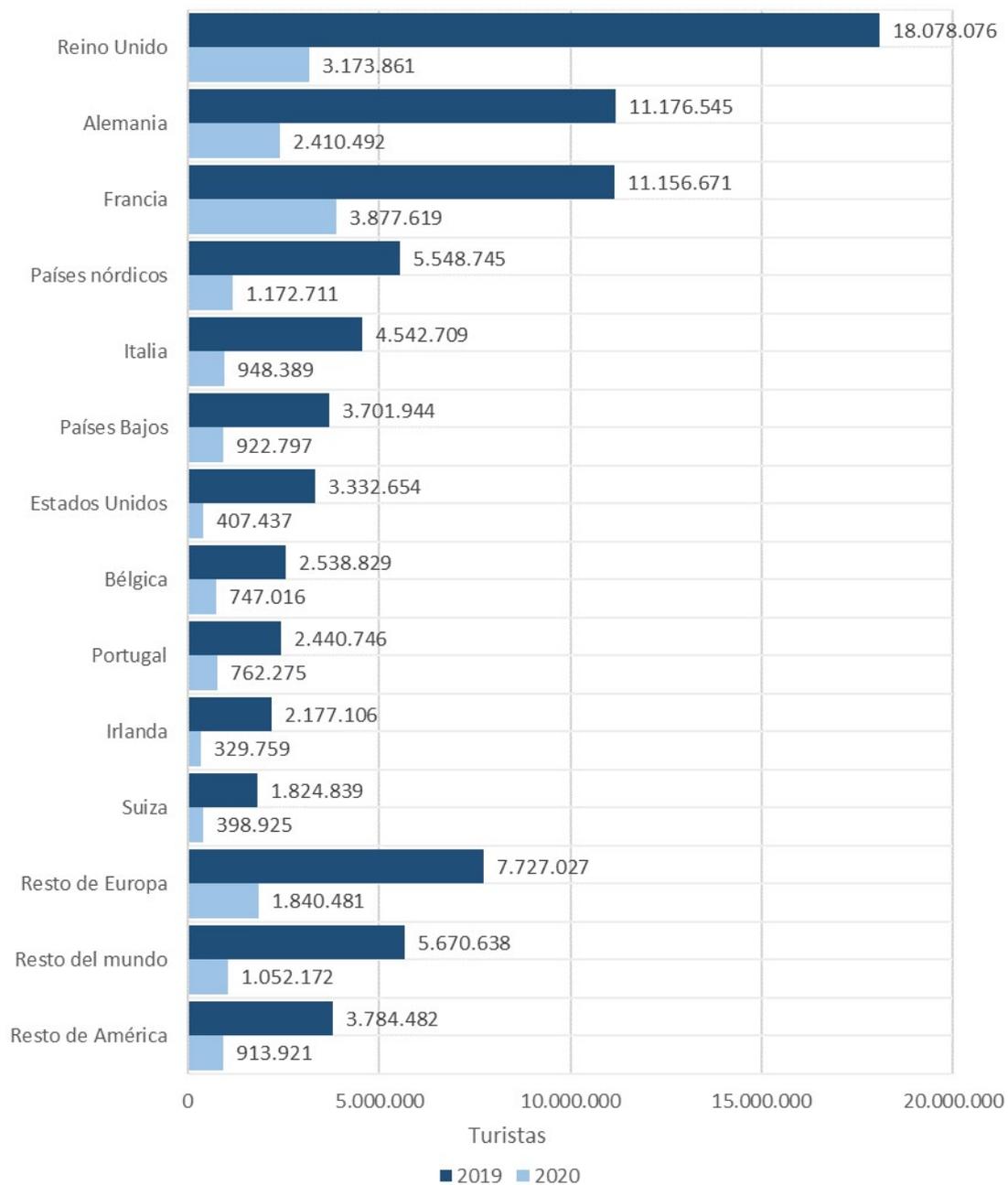
El atractivo de España como país turístico le ha permitido ocupar, en los últimos años, la segunda posición mundial en cuanto a llegadas de turistas internacionales, alcanzando entradas de 83,5 millones de turistas en 2019, un 1,1 % más que el año anterior. Esta dependencia del turismo internacional lo convierte en un destino vulnerable cuando no existe una elevada demanda de estos servicios (OMT,2021). Los principales países emisores de turistas fueron

Reino Unido, Alemania y Francia (Figura 2). Desde Reino Unido viajaron a nuestro país más de 18 millones de turistas durante el 2019 frente a los poco más de 3 millones que han viajado en 2020. En el caso de Alemania y Francia, se ha producido una caída del número de turistas de forma similar, destacando que, en el año 2020, han viajado a España más turistas procedentes de Francia que de Alemania con respecto a los datos del año anterior. Cabe destacar el acentuado descenso de turistas procedentes de Estados Unidos con respecto al año 2019, pasando de superar los 3 millones a no alcanzar el medio millón. Así, en 2020, 19 millones de turistas visitaron España, frente a los 83,5 millones de 2019. En cuanto a las regiones elegidas por estos turistas internacionales encontramos, en 2019, a Cataluña con el 23,1 % del total de los turistas; por detrás, se situaron ambos archipiélagos, Islas Baleares (con el 16,3 %) e Islas Canarias (con el 15,7 %) (INE, 2021). En 2020, Cataluña siguió siendo líder con el 20,4% del total de los turistas, recibiendo un 80 % menos de turistas con respecto a 2019. Por detrás, se situaron Canarias con el 20 % y Andalucía con el 14,3 %.

De esta manera, como se ha introducido anteriormente, en esta crisis pandémica, la actividad turística ha experimentado una reducción de la demanda turística causada por las medidas restrictivas y la incertidumbre, tanto en España como en otros países. Atendiendo a las medidas adoptadas por España en relación con el turismo, se encuentran el cierre o limitación de las fronteras (tanto nacionales como internacionales) y restricción de movimientos, cierre de los establecimientos alojativos, la apertura de hoteles medicalizados para poder alojar a trabajadores esenciales, entre otras. Debido a esto, existe una mayor incidencia y repercusión en territorios que dependen en gran medida del turismo internacional y, que, por lo tanto, tienen un mayor peso del turismo en su economía.

Debido a las características que posee el territorio español, su modelo territorial turístico no es homogéneo. Teniendo en cuenta la geografía española, la actividad turística puede producirse en diferentes tipologías de espacios, siendo estos de carácter rural, natural, litoral y urbano (Vera et al., 2013; Foronda & García, 2009; Cànoves et al., 2016; Ávila, & Barrado, 2005). Por ello, el impacto, adaptación y recuperación de esta crisis variará en cada uno de ellos, en función de su dependencia del sector, su especialización y su mayor o menor capacidad de adaptación, además del modelo que en ellos se haya desarrollado y del perfil turístico de los turistas que los visitan (Méndez, 2022).

Figura 2. Llegada de turistas internacionales según el país de residencia²



Fuente: elaboración propia a partir del Instituto Nacional de Estadística, Estadística de Movimientos Turísticos en Fronteras (FRONTUR)³

Durante los años 2020 y 2021, en España, se ha podido comprobar que existen grandes diferencias en el modelo de turismo atendiendo al lugar donde se desarrolla la actividad

2 No se incluyen viajeros en tránsito ni visitantes de un solo día sin pernoctación (excursionistas).

3 Según el INE, la Estadística de Movimientos Turísticos en Frontera tiene como objetivo principal proporcionar estimaciones mensuales y anuales del número de visitantes no residentes en España que llegan a nuestro país (turistas y excursionistas).

turística. Autores como Pitarch-Garrido (2020) establecen que los destinos rurales ligados a recursos patrimoniales naturales y culturales han desarrollado un modelo de ocio y relajación presentando una tipología de alojamiento individual y de seguridad e higiene que se han visto beneficiados por un aumento de la demanda, en muchos casos. Un ejemplo de este aumento lo encontramos en la Región de Murcia, donde más del 30 % de los encuestados del estudio elaborado por Agudo et al. (2022) realizaron turismo rural y de naturaleza tras la eliminación de las restricciones de movilidad por la pandemia. Por otro lado, las zonas litorales, que tradicionalmente reciben un elevado número de viajeros, sobre todo de carácter internacional, han sufrido una reducción de su demanda. Por otro lado, las áreas urbanas han necesitado mejorar su oferta y adoptar las medidas necesarias para garantizar unas condiciones óptimas de higiene y seguridad para poder atraer viajeros. En definitiva, todas las regiones turísticas han tenido que afrontar un cambio para poder resistir a los efectos de la pandemia, conformando una oferta más diversificada y atractiva para que el viajero no perciba riesgos en su salud al realizar desplazamientos de ocio.

La situación actual ocasionada por la pandemia de la COVID-19 ha puesto de relieve la necesidad de innovar, mejorar y diversificar la oferta turística para poder adaptarse a las necesidades y requisitos de los viajeros. Como nunca antes, esta crisis ha puesto de manifiesto la importancia del turismo para nuestras economías y sociedades. De este modo, la OMT en su análisis del turismo del año 2020, establece una serie de cambios en el comportamiento del viajero en tiempos de COVID-19:

- Cercanía: El turismo doméstico ha registrado un desarrollo positivo en muchos mercados debido a que la gente viaja por las áreas más próximas. Los viajeros prefieren las *'staycations'* o *'vacaciones en casa'*.
- Nuevas Inquietudes: Las medidas de salud y seguridad, así como las políticas de cancelación en las reservas, se han convertido en las principales preocupaciones de los consumidores.
- Escapada al aire libre: La naturaleza, el turismo rural y los *"road trip"* se han convertido en elecciones populares debido a las limitaciones de viaje y la búsqueda de experiencias.
- Último minuto: Las reservas de última hora han aumentado debido a las restricciones de movilidad y a la inestabilidad de los acontecimientos ligados a la situación de pandemia.
- Viajeros jóvenes más resilientes - Cambio demográfico: la recuperación de viajar ha tenido más fuerza entre los segmentos más jóvenes. Los viajeros *'senior'* y los jubilados son los segmentos más afectados en esta reactivación.

- Mayor responsabilidad, sostenibilidad, autenticidad y descubrimiento de lo local: los viajeros han priorizado crear un impacto positivo en las comunidades locales a través de una creciente búsqueda de lo auténtico.

Esta crisis sanitaria, económica y social, no ha afectado a todos los países del mundo en igual medida, ya que unos se han visto más perjudicados que otros (Fernández, 2020). Aunque todos los países han adoptado una serie de medidas para mitigar y paliar los efectos socioeconómicos de la COVID-19 e incentivar una reactivación y recuperación de la actividad turística, la magnitud de esta crisis requiere esfuerzos adicionales y un apoyo ininterrumpido (OMT, 2020c).

Autores como Dinarto et al. (2020), González (2020), Vega et al. (2020) y Troncoso (2021) analizan el impacto y evolución de esta pandemia en países como México, Colombia, Argentina e Indonesia, países que han visto reducida su demanda turística como consecuencia de la disminución del número de turistas extranjeros que los visitan. En España, Simancas et al. (2020), Cañada & Murray (2021) y Bauzá & Melgosa (2020) han aunado un conjunto de reflexiones de diversos autores que exponen y describen la situación atravesada, las transformaciones que han generado y, por consiguiente, la necesidad de reactivar la actividad turística, sus oportunidades y retos de futuro. En esta línea, Agudo et al. (2022) han estudiado los cambios en la demanda turística en la Región de Murcia tras los efectos de la pandemia, conociendo así el cambio en el comportamiento de los turistas en cuanto a la elección del destino.

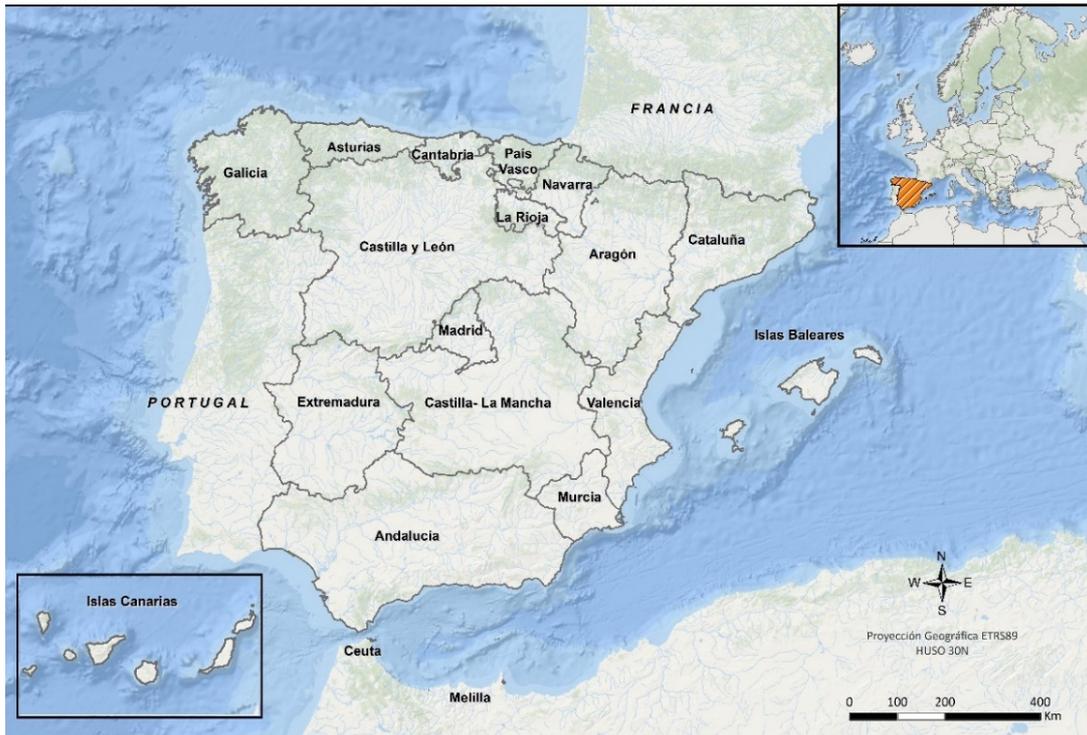
Atendiendo a todo lo anterior, este trabajo pretende determinar el impacto que ha sufrido el sector turístico español debido a la crisis sanitaria provocada por la COVID-19 y el efecto producido tras la declaración del estado de alarma, a través del análisis la oferta turística y la demanda turística, según cada tipo de alojamiento durante los últimos tres años (2019,2020 y 2021), correlacionándolas con variables de tipo socioeconómico como son el empleo y el Producto Interior Bruto (PIB).

2 Metodología

2.1 Área de estudio y unidades administrativas de análisis estadístico

En este estudio, se analizan las 17 Comunidades Autónomas que conforman España (Figura 3), cuyo territorio cubre casi 506 000 km² con una población de 47 450 795 habitantes en 2021. La densidad de población es de 94 habitantes/km², siendo esta inferior a la media de la Unión Europea, que actualmente tiene alrededor de 117 habitantes/km².

Figura 3. Localización del área de estudio: España y sus comunidades autónomas



Fuente: elaboración propia

España se caracteriza por un relieve con más de 9000 km de costa con una altitud media de 660 m sobre el nivel del mar. Es un país con fuertes contrastes orográficos debido a las marcadas diferencias entre el interior y la costa, y la montaña y el valle. Su relieve se articula en torno a una gran meseta central rodeada por un cinturón montañoso formado por el Sistema Central. El resto del interior peninsular presenta franjas costeras, las depresiones de los ríos Ebro y Guadalquivir, los sistemas montañosos exteriores de los Pirineos y los sistemas del sur de Andalucía. Además, existen dos archipiélagos, las Islas Baleares y las Islas Canarias, con características muy dispares entre sí por sus diferentes orígenes geológicos.

Las características descritas previamente han condicionado las formas de vida, el atractivo y el desarrollo del turismo en las regiones españolas. Así, el litoral presenta un mayor desarrollo económico y dinamismo demográfico y turístico debido a su ubicación estratégica, unidos al desarrollo industrial y comercial marítimo experimentado durante siglos. Este desarrollo se incrementó con el boom turístico español desde mediados del siglo XX, derivado del denominado turismo de sol y playa. Por otro lado, las zonas de interior y montaña han sufrido tradicionalmente un mayor aislamiento por sus condiciones geográficas más adversas, menor desarrollo del transporte y, quizás, por ello, menos atractivas para el turista. El turismo y los medios de transporte, junto con sus infraestructuras están intrínsecamente relacionados, ya que

sin desplazamiento no hay viajes. A pesar de ello, se puede considerar que la actividad turística de interior, en España, aún se encuentra en una fase de crecimiento, ya que sus regiones rurales del interior peninsular continúan dependiendo significativamente de la ganadería y la agricultura porque la actividad turística todavía no genera grandes ingresos, aunque se está considerando que pueda ser, una alternativa con la que diversificar sus rentas e incrementar sus ingresos y, por ello, su impulso en las últimas décadas.

2.2 Elaboración de las bases de datos

Con el fin de lograr el objetivo planteado en esta investigación, se recopila información alfanumérica y cartográfica referente a la oferta y demanda turísticas, por CCAA, en España, y a sus características demográficas y socioeconómicas. En segundo lugar, las variables creadas a partir del paso anterior son estudiadas de manera general y descriptiva, con el fin de encontrar patrones espaciales y temporales que ayuden en la explicación del sector turístico español en cuanto a la oferta y demanda tras la pandemia de la COVID-19.

Atendiendo a las variables del sector turístico, se ha analizado, por un lado, la oferta turística (plazas ofertadas y personal empleado) y, por otro, la demanda turística (viajeros y pernoctaciones), datos facilitados por el INE para los años 2019, 2020 y 2021.

La oferta turística hace referencia al conjunto de bienes, servicios, productos, recursos e infraestructuras que se encuentran en un determinado lugar y se estructuran de una manera disponible en el mercado para ser consumidos o usados por los turistas (OMT, 1998). El INE establece como variables o indicadores de la oferta turística: el número de establecimientos, el grado de ocupación, las plazas estimadas y el personal empleado. En este estudio se utilizaron las dos últimas, entendiéndose como:

- Plazas estimadas: Es el número de plazas estimadas por la encuesta de los establecimientos abiertos de temporada. El número de plazas equivale al número de camas fijas del establecimiento.
- Personal empleado: Se define como el conjunto de personas, remuneradas y no remuneradas, que contribuyen mediante la aportación de su trabajo, a la producción de bienes y servicios en el establecimiento durante el mes que incluye el período de referencia de la encuesta, aunque trabajen fuera de los locales del mismo.

Siguiendo la metodología del INE, se han utilizado los datos referidos a las Encuestas de Ocupación por tipo de alojamiento, estableciendo las siguientes cinco tipologías: establecimientos hoteleros, donde se incluyen los clasificados como hotel, hotel apartamento o

apartahotel, motel hostel, pensión, fonda o casa de huéspedes; alojamientos de turismo rural: como aquellos establecimientos que están situados en medio rural y que engloban a los apartamentos rurales, hoteles rurales y casas rurales; campings: como aquellos espacios de terreno debidamente delimitados, dotados y acondicionados, destinados a facilitar a las personas un lugar para hacer vida al aire libre durante tiempo limitado con fines vacacionales o turísticos y utilizando como residencia albergues móviles, caravanas, tiendas de campaña u otros elementos similares fácilmente transportables; albergues: aquellos establecimientos que ofrecen al público el servicio de alojamiento principalmente en habitaciones múltiples, con o sin servicios complementarios, y habitualmente con la posibilidad de practicar alguna actividad relacionada con el entorno; y, por último, apartamentos turísticos: se considera toda unidad productora cuya actividad exclusiva o principal es la de alojamiento de turistas, distribuidos en unidades amuebladas como apartamentos, chalets, villas, bungalós, etc.

Por otro lado, la OMT (1998) define demanda turística como el conjunto de usuarios o turistas que, de forma individual o colectiva, están motivados por una serie de productos o servicios turísticos con el objetivo de cubrir sus necesidades. Así, se considera usuario turístico o turista a la persona que utiliza los establecimientos y bienes turísticos o recibe servicios que le ofrezcan las empresas y que los demanda y disfruta. La demanda turística está compuesta por dos indicadores principales: los viajeros y las pernoctaciones, siendo los primeros “toda persona que se desplaza entre dos o más países distintos -viajero internacional-, o entre dos o más lugares dentro de su país de residencia habitual -viajero interno-” (OMT, 1998). Con respecto a las pernoctaciones, éstas hacen referencia al número de días que permanecen los viajeros en un emplazamiento, registrándose en el lugar de alojamiento.

Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), un viajero es aquella persona que se desplaza a otro lugar y, al menos, pernocta una noche. De este modo, diferencia entre viajeros y excursionistas, a los que define como aquellos que se desplazan, pero no se alojan en el lugar del viaje, son los también denominados viajeros de paso.

Como ya se ha mencionado anteriormente, los datos turísticos se obtuvieron del INE, concretamente de las Encuestas de Ocupación de cada una de las tipologías de alojamiento de los años 2019, 2020 y 2021, y a partir de los cuales se elaboraron las distintas variables. De este modo, se calculó el porcentaje de viajeros nacionales e internacionales por alojamiento turístico y la diferencia de viajeros de los años 2020 y 2021 con respecto al 2019, para obtener el porcentaje de pérdida de los mismos. Además, aunando todas las tipologías, se calculó el

porcentaje de variación del total de viajeros, pernoctaciones, plazas estimadas y personal empleado atendiendo a cada categoría de alojamiento turístico (hotelero, extrahotelero y rural) y en cuanto a 1000 habitantes, teniendo en cuenta la población total de cada Comunidad Autónoma.

Para conocer las características sociodemográficas de la población española se ha trabajado con cifras de población y censos demográficos del INE. Se calcularon dos variables: la población de 2021 de cada Comunidad Autónoma respecto al total nacional y el incremento de la población en cada una de las regiones teniendo en cuenta la población existente a 1 de enero de 2021 con respecto al año anterior al inicio de la pandemia (2019). Del mismo modo, se incorporó a este estudio la aportación del turismo a la economía española atendiendo al Producto Interior Bruto del 2019 de cada Comunidad Autónoma consultado en la Cuenta satélite del turismo de España del INE.

En la siguiente tabla (Tabla 1) se establecen las variables descritas anteriormente:

Tabla 1. Variables utilizadas

TIPO	VARIABLES	
Demográfica	Incremento de la Población (2019-2021)	
	Población 2021 respecto al total	
Económica	Producto Interior Bruto Turístico 2019	
Turística (2019–2021)	Pérdida de viajeros (%)	Hoteleros Extrahoteleros Rurales
	Viajeros nacionales (%)	
	Viajeros internacionales (%)	
	Viajeros totales (%)	
	Pernoctaciones totales (%)	
	Plazas totales (%)	
	Personal empleado total (%)	
	Viajeros	Por 1000 habitantes
	Pernoctaciones	
	Plazas ofertadas	
	Personal empleado	

Fuente: elaboración propia

Teniendo en cuenta las variables establecidas en la tabla anterior, y para tener una visión más amplia de los datos obtenidos, se ha estudiado la media a través de un análisis descriptivo y cualitativo. La metodología empleada es de tipo cualitativa no experimental (Kerlinger & Lee, 2002), dado que es una investigación “ex post facto”, donde el evento ha ocurrido previamente y tras esto es estudiado (Briones, 1996). Finalmente, esta información se ha plasmado gráficamente a través de mapas y tablas para conocer la distribución espacial y temporal de las variables en el periodo de estudio.

3 Resultados

3.1 Características de la oferta y demanda turísticas de las CCAA españolas

En primer lugar, se analizó la demanda turística del año previo a los efectos de la pandemia. De este modo, en el año 2019, atendiendo a los resultados de la Encuesta de Ocupación, España recibió casi 135 millones de viajeros, siendo aproximadamente el mismo número de viajeros nacionales que internacionales. En cuanto a las pernoctaciones de los residentes en el extranjero, representaron el 63,7 % del total de pernoctaciones, en comparación con el 36,3 % correspondiente a los residentes españoles. La afluencia de viajeros en el territorio nacional concentra un 35 % en los meses de verano y es, por tanto, de carácter estacional, con un turismo de sol y playa, en oposición a las zonas más rurales, en donde la actividad está más enfocada a un tipo de turismo relacionado con el patrimonio, la gastronomía..y que se realiza durante todo el año, sobre todo, en fines de semana. Esto también se aprecia en las pernoctaciones del 2019. Los datos reflejan que los viajeros (63,7 % de viajeros internacionales y 36,3 % de viajeros nacionales) pernoctaron casi 470 millones de noches.

Comparando las cifras de viajeros y pernoctaciones por cada tipo de alojamiento (hoteles, campings, apartamentos turísticos, alojamientos rurales y albergues) de los años 2019, 2020 y 2021 (Tabla 2), se puede establecer que, debido a los efectos de la pandemia, España perdió casi 90 millones de viajeros, lo que ha dado lugar a una reducción de las pernoctaciones superior al 60 %. La disminución en el número de viajeros destaca en los casos de los albergues (-78,47 %) y hoteles (-68,18 %) y, consecuentemente, también en las pernoctaciones en ambas tipologías. Sin embargo, estos valores se fueron recuperando durante el 2021, año en el que España alcanzó casi el doble de los viajeros que había recibido en el año 2020, incrementándose el número de viajeros en todos los alojamientos, destacando sobre todo en albergues.

Tabla 2. Viajeros y pernoctaciones totales de España (2019, 2020, 2021)

	Viajeros 2019	Viajeros 2020	Viajeros 2021	Variación 2019–2020 (%)	Variación 2020–2021 (%)	Variación 2019–2021 (%)
Hoteles	108 716 047	34 589 071	60 470 169	-68,2	74,8	-44,4
Campings	8 304 242	4 489 473	7 613 781	-45,9	69,6	-8,3
Apartamentos turísticos	12 479 353	4 218 477	7 427 478	-66,2	76,1	-40,5
Alojamientos rurales	4 421 397	2 082 908	3 350 889	-52,9	60,9	-24,2
Albergues	1 087 343	234 111	1 476 785	-78,5	530,8	35,8
Total	135 008 382	45 614 040	80 339 102	-66,2	76,1	-40,5

	Pernoctaciones 2019	Pernoctaciones 2020	Pernoctaciones 2021	Variación 2019–2020 (%)	Variación 2020–2021 (%)	Variación 2019–2021 (%)
Hoteles	342 995 594	92 223 038	172 226 900	-73,1	86,8	-49,8
Campings	40 720 536	21 565 347	34 979 514	-47,0	62,2	-14,1
Apartamentos turísticos	71 383 187	23 819 089	38 953 465	-66,6	63,5	-45,4
Alojamientos rurales	11 726 030	6 314 602	9 691 358	-46,1	53,5	-17,4
Albergues	2 988 089	754 762	2 944 660	-74,7	290,1	-1,5
Total	469 813 436	144 676 838	258 795 897	-69,2	78,9	-44,9

Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística (2022)

Pero, si tenemos en cuenta la recuperación con las cifras alcanzadas antes de esta crisis, podemos observar que en los hoteles y apartamentos turísticos han recibido poco más de la mitad de viajeros del 2019. Por el contrario, en los albergues se ha obtenido casi un 36 % de viajeros más que en el año previo a esta crisis sanitaria. Mencionar que, las pernoctaciones del año 2021 siguen un patrón similar a los viajeros.

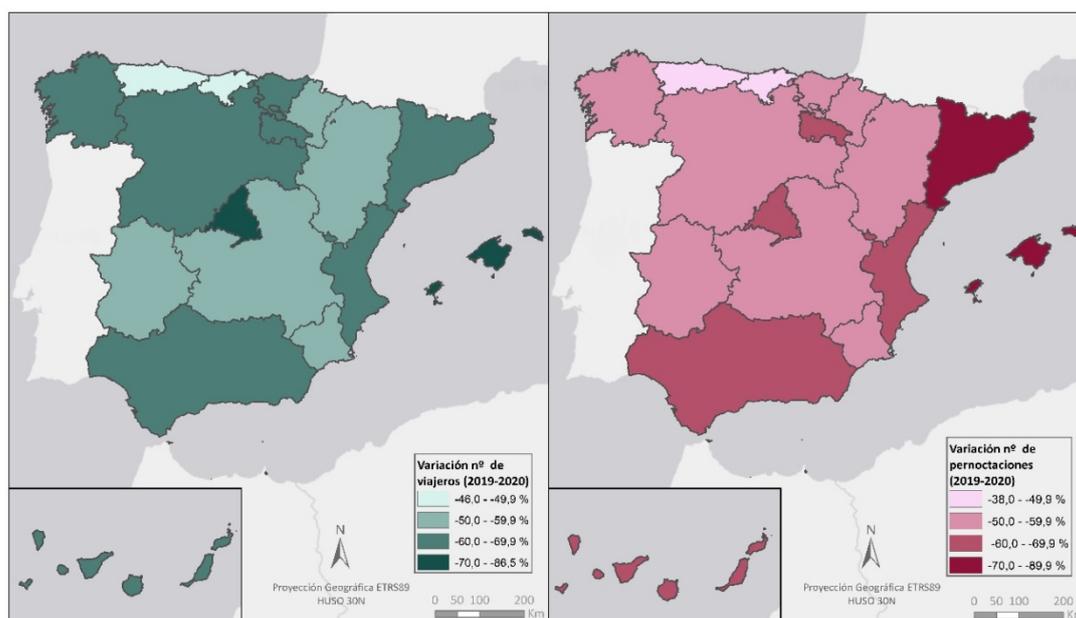
Analizando la distribución del número de viajeros y pernoctaciones atendiendo a las distintas CCAA (Figura 4), se puede apreciar que la crisis, tanto sanitaria como social y económica, ha afectado a la actividad turística en mayor o menor medida a todas las regiones. Entre los valores más destacados por el elevado número de pérdida de viajeros, en comparación con el año 2019, se encuentran Islas Baleares (-85,7 %) y Madrid (-70,7 %); con valores muy próximos están Cataluña (-68 %) y el archipiélago de las Islas Canarias (-67,1 %). Este patrón es muy similar en el caso de las pernoctaciones, apareciendo Islas Baleares con una pérdida muy próxima al 90 %, seguida de Cataluña (-71,3 %), Islas Canarias (-69,7 %) y Madrid (-68,7 %). Los efectos de esta pandemia quedan reflejados en regiones como las Islas Baleares, las cuales se han visto gravemente afectadas por los efectos de la crisis sanitaria sobre la actividad turística, ya que existe una elevada reducción en el número de viajeros (-86 %) y, sobre todo de las pernoctaciones (-89 %) durante el año 2020. El impacto de la crisis ha sido más acentuado, ya que el confinamiento domiciliario limitó la recepción de viajeros nacionales y el cierre de fronteras restringió la entrada de viajeros internacionales justo al inicio de la temporada turística, lo que provocó, consecuentemente, el cierre de alojamientos turísticos, principalmente hoteleros, en ciudades como Formentera, Ibiza, Mahón y Magaluf, entre otras. Además, el descenso en el número de viajeros recibidos, tanto en las áreas más turísticas de España como en otras, se debió también a la cancelación de múltiples eventos (congresos, convenciones, ferias.) que reúnen a una multitud de personas de todo el mundo, en muchos casos.

Por el contrario, el sector turístico en regiones como Asturias y Cantabria se ha visto menos afectado por la pandemia, reduciéndose en Cantabria a 48 % los viajeros recibidos y un 45 % sus pernoctaciones. En el caso de Asturias, los viajeros totales han descendido un 46 % y las pernoctaciones un 39 % atendiendo a los datos del 2019. Lo más destacado son los viajeros en alojamientos de tipo extrahotelero, cuyo descenso no superó el 40 % con respecto a 2019, obteniendo unos valores medios muy dispares en la pérdida de viajeros nacionales (-38,3 %) e internacionales (-79,5 %). Asturias y Cantabria son las CCAA que mejor han gestionado el impacto de la primera ola de la pandemia y menos han sufrido los efectos de la crisis sanitaria en la actividad turística. Han sido espacios de gran reclamo turístico, ya que, debido al

desplome del turismo en las islas, fueron las zonas turísticas más demandadas durante la época estival, como consecuencia de esto la pérdida de viajeros totales no superó el 50 %. Sin embargo, este grupo ha reducido a más de la mitad el número de plazas ofertadas con respecto al año anterior. El resto de CCAA han sufrido una pérdida de viajeros y pernoctaciones entre el 50 % y 70 %.

Comparando la actividad turística de las regiones más y menos afectadas por la pandemia, se puede establecer que, durante el periodo estival del año 2020, la llegada de viajeros a Cantabria fue más del doble de los que recibió Canarias, cuando la tendencia es que estas islas reciban un mayor número de viajeros. Así, Cantabria recibió cerca de 20 000 viajeros (mientras que en 2019 fueron 140 000), cifra muy reducida con respecto al año anterior pero que supera a los poco más de 9000 viajeros que recibió Canarias (más de 800 000 viajeros en 2019) en el mismo mes. Esta reducción en el número de viajeros está ligada a la fuerte dependencia del transporte marítimo y aéreo que resulta esencial para llegar al archipiélago y que, debido a su elevada concentración de personas, se vio afectado por las limitaciones establecidas por las autoridades. Un patrón similar encontramos en otras regiones como son las Islas Baleares y Asturias. El archipiélago balear recibió 24 000 viajeros en junio de 2020 (frente al millón y medio del año anterior), sin embargo, Asturias superó a estas islas, recibiendo más de 27 000 viajeros en el mismo mes (casi 185 000 en el mes de junio del año 2019).

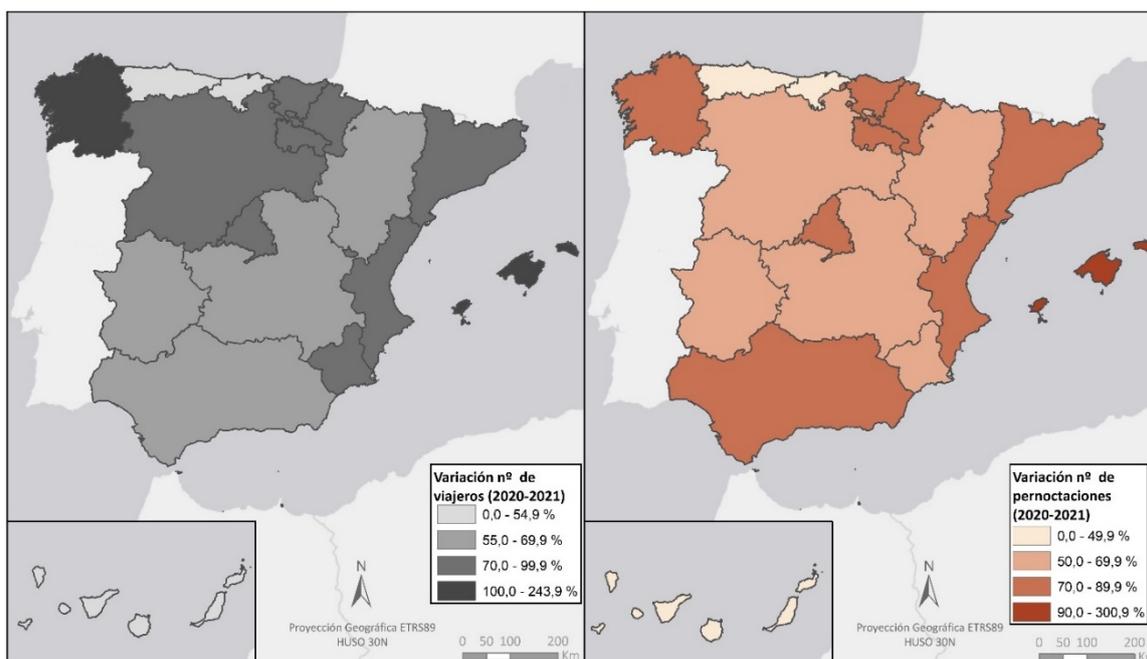
Figura 4. Variación en el número de viajeros y pernoctaciones por Comunidad Autónoma (2019–2020)



Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística (2022)

En los siguientes mapas (Figura 5), podemos apreciar la recuperación de muchas CCAA tras la pandemia. Han sido numerosas las regiones que han incrementado, exponencialmente, la recepción de viajeros como son los casos del archipiélago Balear (243 %) y Galicia (109 %). Es necesario tener en cuenta que, debido a la modificación del marco de la encuesta de ocupación de albergues del INE para el año 2021, se ha pasado de recoger solamente los albergues de la Red Española de Albergues Juveniles (REAJ), a incluir también los albergues turísticos y los albergues de peregrinos del Camino de Santiago, por ello se acentúa el incremento en los viajeros en las CCAA que presentan un mayor número de estos, principalmente Galicia, La Rioja y País Vasco. Por el contrario, como Cantabria y Asturias fueron las regiones que menos sufrieron la pérdida de viajeros por la pandemia, durante el año 2021 no han llegado a incrementar de forma tan destacada el número de viajeros y pernoctaciones.

Figura 5. Variación en el número de viajeros y pernoctaciones por Comunidad Autónoma (2020–2021)

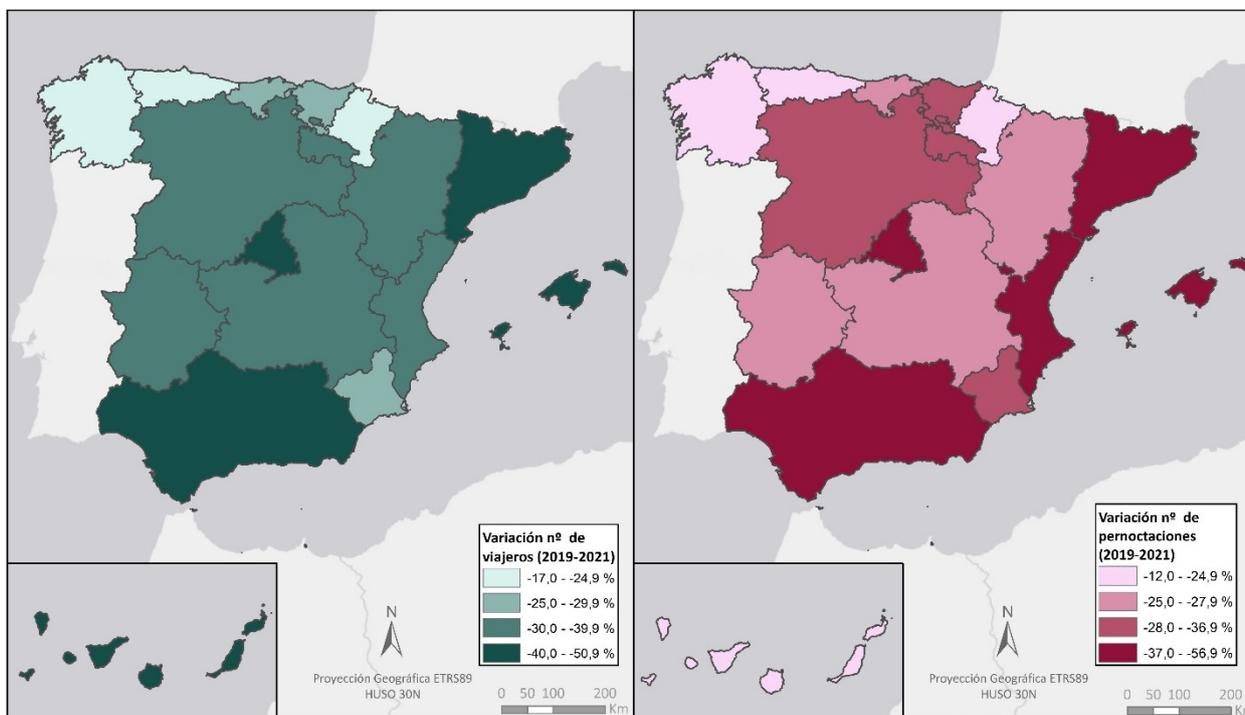


Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística (2022)

Comparando la situación turística previa a la pandemia con la situación actual (Figura 6), se observa que las CCAA que tradicionalmente han recibido un elevado número de viajeros, sobre todo de carácter internacional, y cuyo modelo turístico predominante es el turismo de sol y playa, han visto mermada, en gran medida, su demanda turística llegando a alcanzar valores de -50 % de viajeros totales con pernoctaciones que superan dicho porcentaje. Esto se ha

producido en los archipiélagos de Baleares y Canarias y las regiones del litoral, como es el caso de Cataluña, Andalucía y Comunidad Valenciana. En esta última, se ha acentuado la pérdida en la demanda turística en el número de pernoctaciones de los viajeros, donde se han reducido hasta casi un 40 %, en oposición a otras regiones que han sufrido levemente los efectos de la crisis sanitaria en su demanda turística, concretamente el número de viajeros, como es el caso de Galicia (-17,8 %), Asturias (-21,2 %) y Navarra (-22,4 %) y, por consiguiente, en las pernoctaciones de estos siendo -17,9 %, -12,4 % y -16,6 % respectivamente. Sin embargo, este efecto también se debe, aunque en menor medida, a la modificación del marco de la encuesta de ocupación de albergues para el año 2021.

Figura 6. Variación en el número de viajeros y pernoctaciones por Comunidad Autónoma (2019–2021)



Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística (2022)

Atendiendo a las variables turísticas (Tabla 3), podemos observar que los archipiélagos de las Islas Canarias y las Islas Baleares son los que más ha sufrido la pérdida de viajeros y pernoctaciones durante estos años, reduciéndose estos a más de la mitad. La reducción de viajeros se ve acentuada en los alojamientos de tipo hotelero (-50,4 %) y extrahotelero (-50,8 %), en gran medida como consecuencia de la disminución en el número de viajeros internacionales (provenientes de los principales países emisores como Alemania y Reino Unido, los cuales

representan, conjuntamente, casi el 50 % de la llegada de turistas a estas islas). En el caso de los viajeros nacionales, estos han incrementado sus viajes con destino a alojamientos de tipo extrahotelero y rural, incrementándose casi un 17 % y un 7 % respectivamente, atendiendo a valores previos a la pandemia. Esta reducción de los viajeros totales está estrechamente ligada con la elevada pérdida de pernoctaciones, superando estas el 55 %. Una vez finalizado el periodo de confinamiento y tras el proceso de desescalada, estos archipiélagos recibieron viajeros tanto nacionales, de CCAA que fueron permitiendo el desplazamiento de su población, como de viajeros internacionales. A mediados de octubre de 2020, los gobiernos de países como Alemania y Reino Unido permitieron de nuevo los viajes a las Islas Canarias sin restricciones, lo que supuso el incremento de viajeros tras esa fecha.

Tras las islas encontramos las regiones de Andalucía, Cataluña y Madrid que presentan una elevada pérdida en el número de viajeros y pernoctaciones, con unos valores medios próximos al -45 %, cifra superior a los datos medios de pérdida de viajeros totales (-34 %). Estas pérdidas son mayores en los viajeros de alojamientos de tipo hotelero, reduciéndose más de un 48 %, sobre todo los de carácter internacional, llegando a alcanzar valores en torno al -68 %. Esta disminución se debe al modelo de turismo que presentan, principalmente en Andalucía y Cataluña, ya que estas zonas de costa atraen un turismo internacional en alojamientos hoteleros, en mayor medida. Además, junto con la capital española, estas CCAA registraron una acentuada reducción puesto que el turismo de negocios, eventos, cultural...se vio muy restringido y limitado. Interesante también es el dato que se aprecia respecto al personal empleado, donde estas CCAA han visto mermado hasta un -35 % esta variable, debido a que fueron numerosas las cadenas hoteleras españolas que progresivamente se vieron obligadas a cerrar sus establecimientos como consecuencia de la pandemia. Al igual que sucede en los archipiélagos, estas CCAA poseen una elevada dependencia del turismo internacional, por ello, aunque se han recuperado respecto a los valores alcanzados en el año 2020 (que perdieron más del 67 % de viajeros y un 69 % de pernoctaciones totales), todavía sus cifras están muy lejos de alcanzar los valores previos a la COVID-19.

Por otro lado, la mayoría de las CCAA restantes han seguido un patrón similar a las regiones ya comentadas, pero con valores no tan acentuados, como es el caso de Extremadura, Aragón, Navarra, ambas Castillas... Estas regiones han sufrido en menor medida los efectos de la crisis sanitaria en el turismo, aunque han reducido el número de viajeros y pernoctaciones en todas sus tipologías de alojamiento. Hay que tener en cuenta que su volumen de viajeros previo a la pandemia no era tan significativo. En esta disminución, la tipología más afectada ha sido la de

alojamientos hoteleros (es la que más plazas oferta) y de viajeros nacionales, debido a que su turismo se basa en la recepción de esta tipología de viajeros (no presentan ni antes ni después de la COVID elevadas cifras en turistas internacionales, por ejemplo, en 2019 en Extremadura solo suponían el 0,5 %, en Castilla y León el 2,1 % y en Aragón el 1,3 %). También, estas regiones presentan una tipología de alojamiento que ha permitido adaptarse mejor a las medidas de salud, seguridad y contención de la enfermedad (casas rurales donde solo se aloja una familia, apartamentos turísticos de reducidas dimensiones.). respecto a los grandes hoteles próximos a costa que, además al reducir el porcentaje de ocupación, en muchos casos han cerrado el establecimiento.

En los casos de Galicia, La Rioja y País Vasco es necesario tener en cuenta que, debido a la modificación en el marco de la encuesta que realiza el INE, dado que en los alojamientos extrahoteleros, específicamente en los albergues se han pasado de incluir únicamente los albergues de la Red Española de Albergues Juveniles (REAJ), a recoger también los albergues turísticos y los albergues de peregrinos del Camino de Santiago, debido a que presenta una mayor oferta en esta tipología, todos ellos ligados al alojamiento de peregrinos que realizan numerosos caminos, se han obtenido unos valores positivos en cuanto a la variación de viajeros en alojamiento extrahotelero. Teniendo en cuenta otras tipologías de alojamiento, encontramos la mayor reducción en el número de viajeros que reciben los alojamientos hoteleros y rural, los cuales han sufrido una reducción en torno al -38 % en los hoteleros y -24 % en los rurales, puesto que todas las CCAA han desarrollado pérdidas en estas tipologías, alcanzando valores superiores a -42 % en el caso de los alojamientos de tipo rural de La Rioja.

Pasando a analizar las variables socioeconómicas, podemos determinar que la aportación del turismo al PIB del 2019 de cada Comunidad Autónoma no se encuentra estrechamente relacionado con la posterior reducción de su actividad turística, dado que las mayores pérdidas de viajeros se encuentran en regiones con un PIB turístico muy dispar entre sí, como es el caso de Cataluña con 31 119 € per cápita o Andalucía con un 19.633 € per cápita. Sería conveniente analizar la relación entre el PIB turístico y la influencia en él de la actividad turística en una franja temporal futura más amplia.

Por otro lado, en cuanto a las variables demográficas, el reparto poblacional y la evolución de la población desde el año 2019 al año 2021 han seguido los patrones establecidos en años anteriores, concentrándose la población en las grandes urbes y el litoral, mayoritariamente.

En la mayoría de las CCAA se ha producido un incremento de su población durante este último año atendiendo a los valores del año 2019, siendo este incremento de hasta un 2 % en el archipiélago balear, por lo que se estima que la pérdida de turismo no ha influenciado negativamente a nivel demográfico, mientras que, por el contrario, regiones como Castilla y León, Extremadura, Galicia y Asturias, esta última con valores superiores al -1 %, sí han perdido población, pero tal y como viene siendo tendencia en los últimos años.

En cuanto a la relación de las variables turísticas con la población de cada CCAA (Tabla 4), encontramos que los dos archipiélagos siguen encabezando las cifras tanto de viajeros como de pernoctaciones, sobre todo en las Islas Baleares, región donde se han superado los 5000 viajeros por cada mil habitantes durante los últimos tres años. Tanto en Baleares como en Canarias existe un gran atractivo turístico dadas sus condiciones climáticas durante todo el año, es por ello que casi 200 de cada mil habitantes se dedican a la actividad de alojamientos turísticos y ligado a esto se encuentra el elevado número de plazas ofertadas en el total de alojamientos turísticos siendo estas casi 1500 plazas por cada 1000 habitante, dichas cifras se encuentran muy lejos del resto de regiones españolas. Es necesario hacer referencia al caso de Cantabria, ya que tan solo esta comunidad junto con los archipiélagos supera los valores medios obtenidos y aparece como la tercera comunidad con mayor número de pernoctaciones, plazas ofertadas y personal empleado por mil habitantes. Por el contrario, comunidades como Murcia presenta valores muy reducidos tanto en viajeros recibidos como en plazas ofertadas y en personal empleado que alcanzan escasamente los 16 empleados por mil habitantes.

Tabla 3. Variables socioeconómicas y turísticas analizadas (2019–2021)

Comunidades Autónomas	Incremento de la Población (2019–2021)	Población 2021 respecto al total	Producto Interior Bruto Turístico 2019	Pérdida de viajeros (%)			Viajeros nacionales (%)			Viajeros internacionales (%)			Viajeros totales (%)	Pernoctaciones totales (%)	Plazas totales (%)	Personal empleado total (%)
				Hoteleros	Rural	Extra-hoteleros	Hoteleros	Rural	Extra-hoteleros	Hoteleros	Rural	Extra-hoteleros				
Andalucía	0,69	17,88	19 633	-43,46	-26,85	-28,88	-21,73	-7,89	-3,46	-67,97	-61,93	-60,30	-40,8	-41,40	-21,2	-34,3
Aragón	0,53	2,80	28 727	-36,88	-14,27	-6,33	-30,33	-10,30	6,87	-59,56	-46,86	-43,09	-30,5	-25,99	-13,7	-17,0
Asturias	-1,08	2,14	23 299	-28,81	-19,80	26,76	-22,42	-16,05	36,14	-58,02	-55,56	-11,53	-21,2	-12,36	-21,9	-26,6
Baleares	2,05	2,48	28 213	-52,22	-13,18	-50,00	-15,47	15,16	15,25	-57,81	-19,47	-63,74	-50,9	-54,96	-38,9	-46,1
Canarias	0,91	4,59	21 244	-48,55	-23,10	-51,52	-16,13	18,52	-1,21	-58,34	-48,12	-63,35	-49,2	-56,46	-35,7	-44,1
Cantabria	0,59	1,23	24 383	-31,12	-12,01	-27,83	-24,58	-9,71	-17,51	-55,06	-29,86	-60,32	-28,0	-27,09	-19,1	-23,4
Castilla y León	-0,68	5,03	24 886	-38,81	-32,84	-12,70	-31,75	-29,56	-2,41	-61,71	-64,91	-41,45	-35,8	-31,23	-15,7	-23,6
Castilla - La Mancha	0,82	4,33	21 004	-32,77	-28,33	-23,45	-25,17	-25,24	-17,72	-64,39	-79,51	-66,62	-31,4	-26,21	-12,9	-18,1
Cataluña	1,15	16,38	31 119	-50,86	-21,70	-22,49	-19,11	-14,34	4,79	-68,15	-64,56	-60,41	-45,0	-47,22	-23,1	-44,3
Valencia	1,09	10,67	23 206	-38,95	-34,48	-15,96	-24,06	-31,50	19,45	-60,73	-60,97	-53,89	-33,6	-37,24	-15,5	-33,0
Extremadura	-0,77	2,24	19 454	-33,32	-18,45	-22,84	-25,41	-18,55	-16,95	-66,11	-17,46	-52,26	-30,3	-27,42	-9,7	-16,4
Galicia	-0,14	5,69	23 873	-29,61	-30,20	111,85	-16,64	-11,49	117,04	-62,71	-70,94	96,92	-17,8	-17,93	-3,9	-19,7
Madrid	1,32	14,25	35 913	-50,82	-18,09	-24,24	-33,37	-17,81	0,18	-69,18	-22,98	-56,47	-48,6	-46,70	-16,7	-39,5
Murcia	1,65	3,20	21 642	-32,99	-29,91	0,19	-27,90	-26,15	21,01	-50,60	-60,94	-45,02	-27,7	-30,67	-12,3	-30,1
Navarra	1,12	1,40	32 141	-34,32	-20,41	23,30	-26,57	-17,74	16,53	-55,93	-51,96	33,11	-22,4	-16,61	-5,0	-16,0
País Vasco	0,28	4,67	34 142	-32,79	-27,44	-5,58	-18,61	-14,49	18,39	-52,70	-69,91	-32,40	-29,0	-28,09	-0,9	-22,8
La Rioja	0,95	0,67	28 200	-36,77	-42,83	-30,97	-30,96	-41,66	-28,05	-57,67	-55,35	-47,73	-35,6	-28,28	-18,2	-24,5
Media	0,62	5,86	25 946	-38,41	-24,35	-9,45	-24,13	-15,22	9,90	-60,39	-51,84	-36,97	-33,99	-32,70	-16,73	-28,21

Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística (2022)

Tabla 4. Relación de las variables turísticas por mil habitantes de cada Comunidad Autónoma (2019–2021)

Comunidades Autónomas	Por mil habitantes			
	Viajeros	Pernoctaciones	Plazas ofertadas	Personal empleado
Andalucía	1691	4983	485	43
Aragón	1996	4633	634	45
Asturias	1836	4998	514	45
Baleares	5196	26 240	1556	213
Canarias	3150	19 258	1437	185
Cantabria	2503	6964	761	56
Castilla y León	1749	3387	501	48
Castilla - La Mancha	966	1942	322	27
Cataluña	1853	5720	605	36
Valencia	1624	6212	685	35
Extremadura	1275	2453	371	37
Galicia	1559	3329	376	30
Madrid	1048	2288	218	18
Murcia	799	2467	307	16
Navarra	1736	4131	552	47
País Vasco	1239	2644	265	21
La Rioja	1646	3676	519	31
Media	1874	6196	595	55

Fuente: elaboración propia a partir de Instituto Nacional de Estadística (2022)

4 Discusión y conclusiones

La pandemia provocada por la COVID-19 ha generado grandes pérdidas a nivel mundial en todos los sectores, sobre todo en el sector terciario, y en particular en el turismo.

El impacto del coronavirus ha sido muy dispar, ya que, en países tradicionalmente más turísticos como Estados Unidos, Italia, España, Francia (líder mundial), México, Alemania o Reino Unido (INE, 2021), las consecuencias económicas han sido graves. Precisamente por esto, las investigaciones están siendo recurrentes en los dos últimos años analizándose la evolución de la actividad turística durante la pandemia en ciudades y regiones de países como México, Colombia, Argentina..cuyos autores (González, 2020; Vega et al., 2020 & Troncoso, 2021) reflejan, a través de análisis preliminares, la reducción de la cifra de viajeros, superior al 50 % en muchos casos, y la vulnerabilidad de este sector ante las situaciones de crisis.

Del mismo modo, tal y como se analiza en el presente trabajo, la situación del sector turístico español no defiere de muchos otros países del mundo. En España, el turismo es un sector clave a nivel económico, pero su desarrollo no es igual en todas las Comunidades Autónomas

españolas; esto se debe a las estructuras y características demográficas, sociales y económicas. Por ello, son diversos los estudios del impacto desde diferentes perspectivas (Simancas et al., 2020; Bauzá & Melgosa 2020), ya que las limitaciones y restricciones de movimiento de la población han afectado de manera drástica a las rentas, al empleo y, como consecuencia, a la reducción en los flujos turísticos, provocando una gran caída en el tránsito de viajeros. En España, esta elevada reducción en el número de viajeros durante el año 2020, en concreto durante el mes de abril (donde el número de viajeros se redujo a cero), dio lugar al cierre total o parcial de numerosos alojamientos turísticos, lo que generó un impacto negativo en la economía del sector turístico incrementándose la tasa de desempleo debido a la pérdida de empleo de carácter temporal y, en muchos casos, incluso definitiva. De manera concreta, Gago-García et al. (2021) estudian el impacto de la COVID y de las restricciones en el empleo y establecen que se produjo un desempleo tanto en hombres como en mujeres, reduciéndose hasta casi un 60 % en septiembre de 2020, en comparación con el mismo mes del año 2019, donde las trabajadoras del sector turístico y restauración que perdieron su afiliación ascendieron a un total de casi 7500 personas.

En este trabajo, centrado en el análisis de la oferta y demanda turísticas, se estipula que, durante el año 2020, el número de viajeros, tanto nacionales como internacionales, que recibió nuestro país se redujo notablemente, sobre todo, en CCAA como Andalucía, Cataluña, Madrid y ambos archipiélagos, regiones que reciben principalmente viajeros internacionales. Es decir, las regiones que dependen principalmente de un turismo internacional son las que, en mayor medida, han sufrido los efectos de la pandemia.

En esta investigación se han cumplido los objetivos marcados, puesto que se ha analizado el impacto que ha sufrido el sector turístico español a consecuencia de la crisis sanitaria provocada por la COVID-19. De este modo, se ha observado que hay regiones que han sufrido en mayor medida los efectos de la pandemia ocasionada por la COVID-19 en su sector turístico y, por consiguiente, han sufrido mayores pérdidas de viajeros durante el año 2020 en comparación con el año previo a la pandemia. Son los territorios que presentan una gran dependencia de este sector ocasionada por el elevado grado de desarrollo turístico, como es el caso de las Islas Baleares, las Islas Canarias, Andalucía, Madrid y regiones del litoral mediterráneo. En los meses de verano de 2020, la actividad turística se reactivó levemente, aunque debido a las nuevas preocupaciones sanitarias, los viajeros comenzaron a demandar otro tipo de lugares más relacionados con la naturaleza, zonas rurales y, en definitiva, menos masificado, en contraposición al tradicional modelo de sol y playa.

De forma similar a esta investigación, Méndez (2022) analiza la evolución del turismo, pero solo a partir de algunos alojamientos (hoteles, apartamentos y turismo rural), durante los años 2019 y 2020, cuyos resultados por provincias han sido similares a los aquí obtenidos por CCAA, pero en este estudio, de manera más completa, se analiza la totalidad de los alojamientos establecidos en las Encuestas de Ocupación del INE durante los últimos tres años. Los resultados se han plasmado desde un punto de vista descriptivo, si bien, dado la complejidad que llegan a presentar los mismos, sería interesante analizarlos en el futuro a través de distintos métodos de análisis como es el caso del Análisis de Componentes Principales (ACP) (Uriel, 1995) o el Análisis Clúster (Nieto & Ríos, 2021); Sánchez et al., 2017; Rodrigues et al, 2018).

De esta forma, se puede determinar que el sector turístico ha tenido y está teniendo que atravesar un proceso de transformación y reinención con nuevos modelos turísticos, modificando la oferta de bienes y servicios para satisfacer la nueva demanda de los turistas. Para evitar sufrir una incidencia tan negativa como esta en el futuro, es necesario seguir fomentando y contribuir a la activación y puesta en marcha de otros destinos que favorezcan la sostenibilidad y estén más integrados con el medio ambiente. Entre los posibles modelos se encuentran el turismo rural, agroturismo, turismo de naturaleza, *slow tourism*.,.que en la mayoría de los casos están unidos a un ritmo más lento, cuya preferencia es visitar las zonas próximas, así como el interés por conocer el patrimonio cultural y natural cercano, de tal forma que se promueva la dinamización de espacios que tradicionalmente no son tan turísticos. Es clara la importancia del turismo de interior para mitigar los efectos de la crisis sanitaria, socioeconómica y, también, turística, fomentando los alojamientos de tipo rural (hoteles rurales, casas y apartamentos rurales) y alojamientos extrahoteleros como es el caso de los campings.

La situación provocada por la COVID-19 ha puesto de relieve la importancia de impulsar el turismo nacional, ya que los viajeros nacionales, en muchos casos, demandan un turismo desarrollado en zonas de interior, predominantemente rurales, en entornos de naturaleza y de carácter sostenible. Además, dado que el impacto turístico y económico de la pandemia afectó en mayor medida al turismo extranjero, debido a que las restricciones de movilidad y viajes son mayoritarias de carácter internacional, se pone de relieve la necesidad de fomentar e incentivar el turismo nacional. De hecho, teniendo en cuenta esta situación, el Gobierno de España impulsó una serie de medidas para reactivar el sector turístico, las cuales se articulan en torno a 5 líneas de actuación establecidas en el “Plan de Impulso al sector turístico: hacia un turismo seguro y sostenible post-COVID-19” (Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, 2020):

1. Recuperar la confianza en el destino: por un destino 360° seguro.
2. Medidas para la reactivación del sector.
3. Mejora de la competitividad del destino turístico.
4. Mejora del modelo de conocimiento e inteligencia turística.
5. Marketing y promoción.

Además, mencionar que en CCAA como Extremadura, Andalucía, Galicia y Comunidad Valenciana, entre otras, se puso en marcha el Plan de reactivación de los sectores cultural y turístico frente a los efectos derivados de la COVID-19, con un programa de bonos turísticos para que el viajero regional se beneficie de descuentos en alojamientos, visitas y diversas actividades turísticas en su región.

Para finalizar, es reseñable el hecho de que la crisis pandémica atravesada ha constituido un punto de inflexión en la actividad turística y esto ha de servir como lección para el futuro para poder anticiparse a otras crisis y aminorar sus efectos, estableciendo nuevas prioridades y teniendo en cuenta las necesidades emergentes y cambios de hábitos y mentalidad de los viajeros y de la población en general. Por ello, se ha de mejorar el sector turístico para conseguir que esta actividad en la era post-COVID esté basada en la calidad, innovación, sostenibilidad y seguridad.

Agradecimientos: La presente publicación ha sido posible gracias a la financiación del Ministerio de Universidades del Gobierno de España en el marco de la ayuda para la formación de profesorado universitario (FPU), referencia FPU20/03830.

Declaración responsable: Las autoras declaran que no existe ningún conflicto de interés en relación a la publicación de este artículo. Las tareas se han distribuido de la siguiente manera: Las tres autoras (N. Ríos Rodríguez, A. Nieto Masot y G. Cárdenas Alonso) han elaborado las bases de datos de las variables turísticas, demográficas y económicas para el desarrollo del artículo. La metodología fue llevada a cabo por N. Ríos Rodríguez que realizó el análisis de los datos para desarrollar la evolución y variación de la actividad turística y, posteriormente, plasmarla en mapas y tablas. Las tres autoras han colaborado en la revisión bibliográfica y la redacción del texto, donde el primer borrador fue elaborado por N. Ríos Rodríguez, mientras que la versión final fue corregida por A. Nieto Masot y G. Cárdenas Alonso.

Bibliografía

- Agudo Sánchez, L., García Marín, R., & Moreno Muñoz, D. (2022). Análisis de los cambios en el comportamiento de los consumidores turísticos en la Región de Murcia (España) tras la aparición de la COVID-19. *ROTUR, Revista de Ocio y Turismo*, 16(1), 1-13. <https://doi.org/10.17979/rotur.2022.16.1.874>
- Andrés Sarasa, J.L. (2000). Aportaciones básicas del turismo al desarrollo rural. *Cuadernos de Turismo*, (6), 45-60. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/22661>
- Ávila Bercial, R., & Barrado Timón, D.A. (2005). Nuevas tendencias en el desarrollo de destinos turísticos: marcos conceptuales y operativos para su planificación y gestión. *Cuadernos de Turismo*, (15), 27-44. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/18541>
- Banco de España (2020). Escenarios macroeconómicos de referencia para a economía española tras el COVID-19. Artículos Analíticos. *Boletín Económico*, 2/2020. <https://www.bde.es/f/webbde/GAP/Secciones/SalaPrensa/COVID-19/be2002-art1.pdf>
- Bauzá Martorell, F., & Melgosa Arcos, F. (Dir.) (2020). *Turismo post Covid-19: El turismo después de la pandemia global. Análisis, perspectivas y vías de recuperación*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Briones, G. (1996). *Metodología de la Investigación Cuantitativa*. ICFES.
- Brunet Estarellas, P.J., Almeida García, F., Coll López, M., & Monteserín Abella, O. (2005). Los planes de excelencia y dinamización turística (PEDT), un instrumento de cooperación a favor del desarrollo turístico. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (39). <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/504>
- Cànoves Valiente, G., Herrera, L., & Villarino Pérez, M. (2005). Turismo rural en España: paisajes y usuarios, nuevos usos y nuevas visiones. *Cuadernos de Turismo*, (15), 63-76. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/18511>
- Cànoves Valiente, G., Prat Forga, J.M., & Blanco Romero, A. (2016). Turismo en España, más allá del sol y la playa. Evolución reciente y cambios en los destinos de litoral hacia un turismo cultural. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (71). <https://doi.org/10.21138/bage.2289>

Cañada, E., & Murray, I. (Coords.) (2021). #TouristPostCOVID19. *Turistificación confinada*. Alba Sud. <http://www.albasud.org/publ/docs/98.pdf>

Coccia, L. (2019). Turismo experiencial. Travesías por el territorio y valoración del patrimonio cultural. *Estudios Turísticos*, (217), 205-216.

https://turismo.janium.net/janium/Objetos/REVISTAS_ESTUDIOS_TURISTICOS/16%20turismo%20experiencial.pdf

Dinarto, D., Wanto, A., & Sebastian, L.C. (2020). COVID-19: Impact on Bintan's Tourism Sector, *RSIS*, (33). <http://hdl.handle.net/11540/11764>

Fernández Alles, M.T. (2020). Estrategias de marketing turístico destinadas al turista de proximidad tras el COVID-19. In M.R. Simancas Cruz et al (Coord.), *Turismo pos-COVID-19: Reflexiones, retos y oportunidades* (pp. 499-505). Universidad de La Laguna. <https://doi.org/10.25145/b.Turismopos-COVID-19.2020>

Fernández Tabales, A. (2004). Turismo y Ordenación del Territorio, *Quaderns de Política Económica*, 7, 36-47. <http://www.uv.es/poleco>

Foronda Robles, C., & García López, A. M. (2009). La apuesta por la calidad como elemento diferenciador en los destinos turísticos: planes renovados. *Cuadernos de Turismo*, (23), 89-110. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/70191>

Gago-García, C., González-Relaño, R., Serrano Cambroner, M., & Babinger, F. (2021). Impacto de la crisis de la COVID-19 en el empleo del sector turístico en España: perspectivas territoriales y de género. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (91). <https://doi.org/10.21138/bage.3162>

García Hernández, M., & De la Calle Vaquero, M. (2006). Turismo en el medio rural: conformación y evolución de un sector productivo en plena transformación. El caso del valle del Tiétar (Ávila). *Cuadernos de Turismo*, (17), 75-101. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/18281>

García Sánchez, A., & Albuquerque García, F. J. (2003). El turismo cultural y el de sol y playa: ¿Sustitutivos o complementarios? *Cuadernos de Turismo*, (11), 97-106. <https://revistas.um.es/turismo/article/view/19581>

Gobierno de España (2020). Real Decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19.

(BOE-A-2020-3692). Madrid, España: Agencia Estatal Boletín Oficial del Estado <https://bit.ly/3bZDDnD>

Gómez Bruna, D., & Martín Duque, C. (2019). Los impactos del turismo en España: diferencias entre destinos de sol y playa y destinos de interior. *Cuadernos de Turismo*, (43), 325-347. <https://doi.org/10.6018/turismo.43.13>

González Damián, A. (2020). Vulnerabilidad cuando se depende del turismo: Covid-19 en Quintana Roo, México. *Desarrollo, economía y sociedad*, 9(1), 16-25. <https://doi.org/10.38017/23228040.653>

Gössling, S., Scott, D., & Hall, C.M. (2020). Pandemics, tourism and global change: a rapid assessment of COVID-19. *Journal of Sustainable Tourism*, 29(1), 1-20. <https://doi.org/10.1080/09669582.2020.1758708>

Hall, C.M., Scott, D., & Gössling, S. (2020). Pandemics, transformations and tourism: be careful what you wish for. *Journal of Sustainable Tourism*, 22(3), 577-598. <https://doi.org/10.1080/14616688.2020.1759131>

Hernández, M., Moltó, E.A., & Rico, A.M. (2008): Las actividades turístico residenciales en las montañas valencianas. *Ería*, 75, 77-97. <https://doi.org/10.17811/er.0.2008.77-97>

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2020a). Estadística de Movimientos Turísticos en Fronteras (FRONTUR). <https://www.ine.es/daco/daco42/frontur/frontur0720.pdf>

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2020b). Cuenta Satélite del Turismo en España. https://www.ine.es/prensa/cst_2020.pdf

Instituto Nacional de Estadística (INE). (2021). Estadística de Movimientos Turísticos en Fronteras (FRONTUR). Año 2020. <https://www.ine.es/daco/daco42/frontur/frontur1220.pdf>

Ivars, J.A., & Vera, J.F. (2021). Sostenibilidad y resiliencia de los destinos turísticos litorales: apuntes desde el enfoque de los destinos inteligentes. *TERRA. Revista de Desarrollo Local*, (8), 332-360. <https://doi.org/10.7203/terra.8.20369>

Jamal, T., & Budke, C. (2020). Tourism in a world with pandemics: local-global responsibility and action. *Journal of Tourism Futures*, 6(2), 181-188. <https://doi.org/10.1108/JTF-02-2020-0014>

Jurado Almonte, J.M., & Pazos-García, F. (2016). Población y turismo rural en territorios de baja densidad demográfica en España, *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, (71), 247-272. <https://doi.org/10.21138/bage.2282>

- Kerlinger, F., & Lee, H. (2002). *Investigación del Comportamiento. Métodos de Investigación en Ciencias Sociales* (4th. ed.). Mc Graw Hill.
- Martorell, F.J.B., & Arcos, F.J.M. (2020). Turismo post Covid-19. *El turismo después de la pandemia global. Análisis, perspectivas y vías de recuperación*, (296). Ediciones Universidad de Salamanca. <https://eusal.es/index.php/eusal/catalog/view/978-84-1311-461-3/5558/6275-1>
- Méndez Gutiérrez del Valle, R. (2022). Turismo, pandemia y nuevos contrastes territoriales en España. *Ikara. Revista De Geografías Iberoamericanas*, (1). <https://doi.org/10.18239/ikara.3006>
- Ministerio de Industria, Comercio y Turismo (2020). Plan de Impulso al sector turístico: hacia un turismo seguro y sostenible pos-COVID-19. https://www.lamoncloa.gob.es/serviciosdeprensa/notasprensa/industria/Documents/2020/20062020_PlanTurismo.pdf
- Nieto Masot, A., & Cárdenas Alonso, G. (2017). 25 Years of the LEADER Initiative as European Rural Development Policy: The Case of Extremadura (SW Spain). *European Countryside*, 9(2), 302-316. <https://doi.org/10.1515/euco-2017-0019>
- Nieto Masot, A., & Ríos Rodríguez, N. (2021). Rural tourism as a development strategy in low-density areas: Case study in Northern Extremadura (Spain). *Sustainability*, 13(1), 239. <https://doi.org/10.3390/su13010239>
- OMT (1998). *Introducción al turismo*. Madrid.
- OMT (2019). *Panorama del turismo internacional*. Edición 2019. <https://doi.org/10.18111/9789284421237>
- OMT (2020a). Declaración de la OMT sobre el brote del nuevo coronavirus. <https://www.unwto.org/es/taxonomy/term/353>
- OMT (2020b). El turismo mundial sigue paralizado mientras el 100% de los países imponen restricciones a los viajes. <https://www.unwto.org/es/news/covid-19-turismo-mundial-sigue-paralizado-mientras-el-100-de-los-paises-imponen-restricciones-a-los-viajes>
- OMT (2020c). How are countries supporting tourism recovery? UNWTO Briefing Note – *Tourism and COVID-19*, (1). <https://doi.org/10.18111/9789284421893>

OMT (2021). Organización Mundial del Turismo. Tablero de Turismo de la OMT. Vulnerabilidad de los Destinos. <https://www.unwto.org/international-tourism-and-covid-19>

OMT (2022). El turismo inicia 2022 fuerte, mientras se enfrenta a nuevas incertidumbres. <https://www.unwto.org/es/taxonomy/term/347>

Pellejero Martínez, C. (2004). La política turística en España: una perspectiva histórica. *Mediterráneo económico*, (5), 268-284.

Pitarch-Garrido, M.D. (2020). Turismo y vulnerabilidad territorial: capacidad de resiliencia de los diferentes modelos turísticos frente a la crisis pandémica del coronavirus en España. In M.R. Simancas Cruz et al (Coord.), *Turismo pos-COVID-19: Reflexiones, retos y oportunidades* (pp. 211-223). Universidad de La Laguna. <https://doi.org/10.25145/b.Turismopos-COVID-19.2020>

Rodrigues do Santos, F., De Santana Ribeiro, L.C., & Gomes da Silveira E.J. Characteristics of tourism activities in Brazilian municipalities in 2015. *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*, (12), 65-82. <https://doi.org/10.7784/rbtur.v12i2.1419>

Sánchez Martín, J.M., Rengifo Gallego, J.I., & Sánchez Rivero, M. (2017). Caracterización territorial del turismo en Extremadura mediante Grouping Analysis. *GeoFocus. Revista Internacional de Ciencia y Tecnología de la Información Geográfica*, (19), 207-235. <https://doi.org/10.21138/GF.490>

Simancas, M., Hernández, R., & Padrón, N. (Coord.) (2020). *Turismo pos-COVID-19. Reflexiones, Retos y Oportunidades*. Cátedra de Turismo Caja Canarias-Ashotel, Universidad de la Laguna. <https://doi.org/10.25145/b.Turismopos-COVID-19.2020>

Sneader, K., & Singhal, S. (2020). Beyond coronavirus: The path to the next normal. *McKinsey & Company*, 5. <https://www.mckinsey.com/industries/healthcare-systems-and-services/our-insights/beyond-coronavirus-the-path-to-the-next-normal>

Strielkowski, W. (2020). *COVID-19 recovery strategy for tourism industry*. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.19039.82086>

Troitiño Vinuesa, M.A., De La Calle Vaquero, M., & García Hernández, M. (2001). Las ciudades históricas españolas como destinos turísticos. In M. Vicente, M. Monfort et al. (Coords.), *La actividad turística española en 1999* (pp. 545-556). Edición 2000. AECIT.

Troncoso, C. (2021). Turismo y Covid-19 en Salta (Argentina): un análisis preliminar. In R.D. Cássia, A.D. Cruz, S. Larrabure, C. Todesco, H. Rogério, H. Serra & J.J. Guambe (Eds.), *Turismo*

em tempos de COVID-19: ensaios sobre casos na Argentina, Brasil, Moçambique e Portugal (pp. 7-14). FFLCH/USP. <https://doi.org/10.11606/9786587621456>

Uriel, E. (1995). *Análisis de datos: series temporales y análisis multivariante*. Editorial AC.

Vallejo Pousada, R. (2002). Economía e historia del turismo español del siglo XX. *Historia contemporánea*, (25). <http://hdl.handle.net/10810/37941>

Vasallo Tomé, I. (1983). El turismo de masas en España. *Estudios turísticos*, (80), 3-14. https://turismo.janium.net/janium/Objetos/REVISTAS_ESTUDIOS_TURISTICOS/42257.pdf

Vega Falcón, V., Castro Sánchez, F., & Romero Fernández, A. J. (2020). Impacto de la Covid-19 en el turismo mundial. *Revista Universidad y Sociedad*, 12(S1), 207-216. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1777/1775>

Vera, J.F., Lopez Palomeque, F., Marchena, M.I.J., & Anton, S. (2013). *Análisis territorial del turismo y planificación de destinos turísticos*. Tirant lo Blanch.

Yang, Y., Zhang, H., & Chen, X. (2020). Coronavirus pandemic and tourism: Dynamic stochastic general equilibrium modeling of infectious disease outbreak. *Annals of tourism research*, (83). <https://doi.org/10.1016/j.annals.2020.102913>